

DINÁMICA DE LA AGRICULTURA DE YAHUALICA DE GONZÁLEZ GALLO, JALISCO EN LA PERSPECTIVA MULTIESCALAR

¹José Odón García García

²Karla Anahí Amador García

RESUMEN

La actividad agrícola sigue siendo una actividad de gran trascendencia para una gran parte de la población del mundo y en el caso de este estudio del municipio de Yahualica de González Gallo para asegurar el acceso a sus alimentos.

La producción de alimentos en el mundo tiene grandes desafíos que superar como el cambio climático, la degradación de los recursos naturales, la migración del campo a la ciudad entre muchos otros. En México la agricultura es aún muy importante para su economía. Para este análisis se consideró sólo los tipos de cultivos producidos en Yahualica para su análisis a nivel nacional.

Es de gran magnitud el margen existente entre la producción de forrajes (7 cultivos seleccionados) respecto a la producción de granos básicos, pues los primeros se mueven en una cota de producción de 90 a 117 millones de toneladas, mientras que muy abajo granos básicos como maíz y frijol han pasado de 22 millones de toneladas a 29 millones y no rebasando los 11 millones de toneladas se encuentran frutas, hortalizas y agroindustriales.

La producción forrajera en números redondeados ha pasado de 14 millones de toneladas en 2003 a 19 millones en 2016, en granos básicos seleccionados (maíz y frijol) se ha pasado de 3 a prácticamente 4 millones de toneladas, los productos agroindustriales han pasado de 786 mil en 2003 a un fuerte incremento en 2014 de 2 millones, para luego caer estrepitosamente a 3 mil toneladas, por su lado los frutales han tenido un constante descenso de 35 mil toneladas en 2003 a 13 mil toneladas en 2016, finalmente las hortalizas experimentaron un crecimiento gradual al pasar de 279 mil toneladas en 2003 a 398 mil toneladas en 2016, una variación positiva importante pese al tamaño de subsector.

¿Sigue Yahualica en las tendencias internacional y nacional en términos de la producción? La evidencia demuestra que sí pues se ha generado una escasez y un estancamiento de la productividad de los sectores menos vinculados a los mercados agroindustria e internacional. Y ha habido una reconversión con grandes dificultades a sectores relacionados con los ámbitos mencionados.

Por lo tanto el objetivo de esta investigación es demostrar de una manera más amplia la afirmación señalada en torno a la priorización del mercado y sus tendencias dinámicas y a la marginación del abasto y al autoconsumo.

CONCEPTOS CLAVE: Agricultura familiar, desarrollo sustentable, desarrollo territorial

¹ Doctor en Ciencias del Desarrollo Regional José Odón García García, Instituto de Investigaciones económicas y empresariales de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, odonjosegarcia1718@gmail.com

² Maestra en Ciencias del Comercio Exterior Karla Anahí Amador García, Instituto de Investigaciones económicas y empresariales de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, k_anahiaga@yahoo.com.mx

El medio rural

La historia latinoamericana se distingue por el saqueo, la explotación y el subdesarrollo. En el siglo pasado la población de las zonas rurales de América latina representaban un porcentaje muy elevado de la población nacional total. La pobreza se concentraba en estas zonas y aunque algunos indicadores muestran su disminución no significa una mejoría debido a la migración de la población rural a zonas urbanas donde, por el contrario, aumento considerablemente este indicador. (Garcés, 2003y Garret, 1997).

Los cambios estructurales en las economías rurales reflejadas en la mayoría de la región nos muestran cambios en la distribución de la producción y de los ingresos. Según la CEPAL la agricultura familiar representa un porcentaje significativo en el sector.

A mediados del siglo XX después de posguerra en Latinoamérica a través de Comisión Económica para América Latina (CEPAL) se consideró que la estructura agraria debía de satisfacer las demandas del desarrollo urbano-industrial, proporcionar bienes y salarios a precios estables, generar divisas y transferencias de excedentes invertibles, y formar de un mercado interno de bienes industrializados. (Schiavoni, 2008)

Al inicio de la década de los sesentas el gobierno del presidente Kennedy propuso el pacto para la Alianza y el Progreso en la que los gobiernos de América Latina se comprometieron a cambios estructurales a cambio de una ayuda económica estadounidense con el fin de contrarrestar la Revolución Cubana. En la mayoría de los países de la región que eran gobernados por elites muy conservadoras se limitaron a aprobar leyes sin acompañarlas de acciones subsecuentes por lo que en los setentas fue un periodo de retroceso en la repartición de tierra y de olvido a los campesinos. En esa época hubo la proliferación de regímenes militares autoritarios y represivos además de la producción de ideas neoliberales como una forma de combatir la deuda externa. La concentración de tierras se acentuó (Chonchol, 2003).

En las dos últimas décadas del siglo XX se emprendió la transición del esquema nacionalista de proteccionismo y subsidiario hacia un esquema comercial y financiero abierto. (Acosta, 2014). Los gobiernos de la región de América Latina tomaron medidas tanto radicales como provisionales para la liberar, privatizar y descentralizar. (Garret, 1997) Las políticas agrícolas suponían que al minimizar el rol del Estado en el sector sería sustituido por el la iniciativa privada que asumiría las inversiones en las áreas más críticas del desarrollo rural sin embargo estas inversiones fueron limitadas y dirigidas al agricultor capitalista dejando marginados a los agricultores familiares campesinos (Chonchol, 2003; Shejtman, 2008).

Las reformas agrarias implementadas en las últimas décadas contribuyeron al surgimiento de un mercado de tierras y que no resolvieron los conflictos de la limitación, robos y tenencia. En la actualidad hay un gran número de campesinos sin por lo que su único medio para subsistir es convertirse en mano de obra barata para los grandes productores (Sotomayor, Rodríguez y Rodríguez, 2011).

Las prioridades de los países cambiaron para hacer frente a un nuevo orden mundial por lo que De Lombaerde, Kochi y Briceño hablan de un nuevo regionalismo (2008).

Los países de la región buscan mejorar la productividad del sector a través de la inversión extranjera y la tecnificación de las técnicas de cultivo. El apoyo va dirigido principalmente a la producción de los productos más rentables beneficiándose los productores con potencial a la exportación, con capacidad a

obtener créditos, tecnología e información de los mercados tanto interno como externo así dejando de lado a pequeños productores y campesinos (Scherjman, 2008).

Los agricultores capitalistas modernizados son los beneficiados de estas nuevas oportunidades al contar con recursos financieros, de tierra de tecnología y de organización en cambio los pequeños productores en su mayoría no tienen recursos o estos son de mala calidad además de tener dificultad para obtener créditos, seguros, altos precios de transacciones, escasez de tierra y tecnología y desconocimiento sobre los mercados (Chonchol, 2008)

Según Garret (1997) si los pequeños productores se les dan igualdad en el acceso de bienes públicos y tecnológicos serán capaces de competir con grandes productores a nivel internacional. Existe una mayor competitividad a nivel global a lo que actualmente los pequeños productores y campesinos no pueden hacer frente. Las consecuencias se ven reflejadas en el aumento de la pobreza en las zonas rurales; la emigración a la ciudad o al extranjero; y la pérdida de la soberanía alimentaria.

Los territorios rurales han sufrido cambios como consecuencia de la profundización e intensificación de la globalización (Romero & Muñoz, 2007). Se ha originado una creciente subordinación del campo hacia las ciudades y polarización territorial que acentúa las diferencias sociales en ingresos y acceso a los servicios públicos (Delgadillo, 2006).

Existe una nueva ruralidad donde las actividades agrícolas ya no predominan al ser desplazadas por actividades no agrícolas y una creciente vinculación y dependencia de los centros urbanos. La transformación rural ya no solo compete al sector agrícola sino del territorio con sus actores, instituciones, cultura y condiciones ambientales (Romero & Muñoz, 2007).

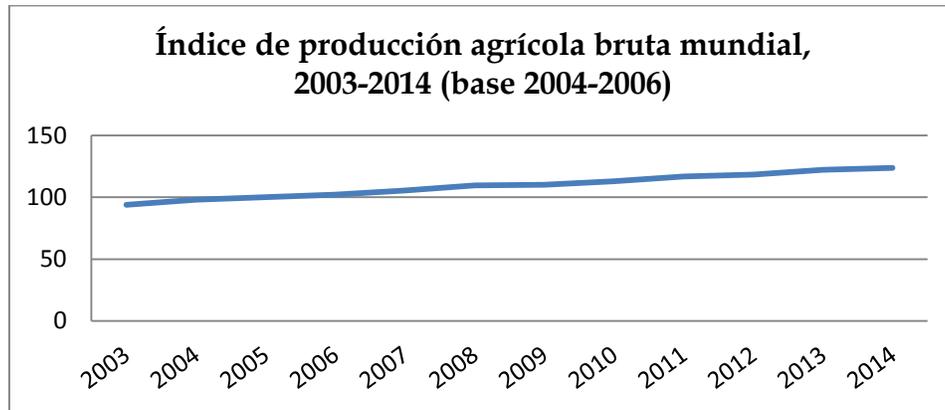
La formulación de políticas regionales va dirigida al desarrollo rural buscando sólo a resolver los problemas productivos del sector agropecuario ignorando la complejidad económica de los territorios rurales. Se observa en la actualidad que existen otra diversidad de actividades no agrícolas como las actividades de explotación de recursos naturales, actividades de transformación, actividades de servicios, actividades de construcción inclusive actividades financieras (Cordero, Chavarría, Echeverri, & Sepulvera, 2003). Sin embargo la agricultura debe seguir siendo el eje articulador que junto con otros factores modifique la estructura organizativa del medio rural. La revalorización de este sector en términos productivos y gerenciales es esencial para la integración de los sistemas territoriales. (Delgadillo, 2006).

La economía de mercado está provocando la pérdida de la biodiversidad en las sociedades rurales. Las variedades de cultivos nativos están siendo remplazados por variedades de alto rendimiento que son rentables en los mercados. Esta erosión genética está provocando diferentes problemas en las regiones rurales. Existe una escasez de tierra a causa principalmente por la distribución inequitativa y el despojo de la misma provocando un aumento significativo de las familias campesinas sin tierras, el cambio de uso de la tierra y prácticas agrícolas dañinas al medio ambiente como rotaciones cortas, monocultivos y menos variedades de genéticas de las especies agrícolas están desapareciendo hábitats naturales con vegetación natural, formas antiguas de agricultura, causando la degradación ambiental y la erosión de la diversidad genética de especies de cultivo (Altieri, 1998). La pérdida de la biodiversidad afecta la soberanía alimentaria de las familias campesinas. La biodiversidad se podría mantener e incrementarse la reducir la intensidad de los sistemas de cultivo complementados por parques naturales y reservas biológicas.

La producción agrícola en el mundo

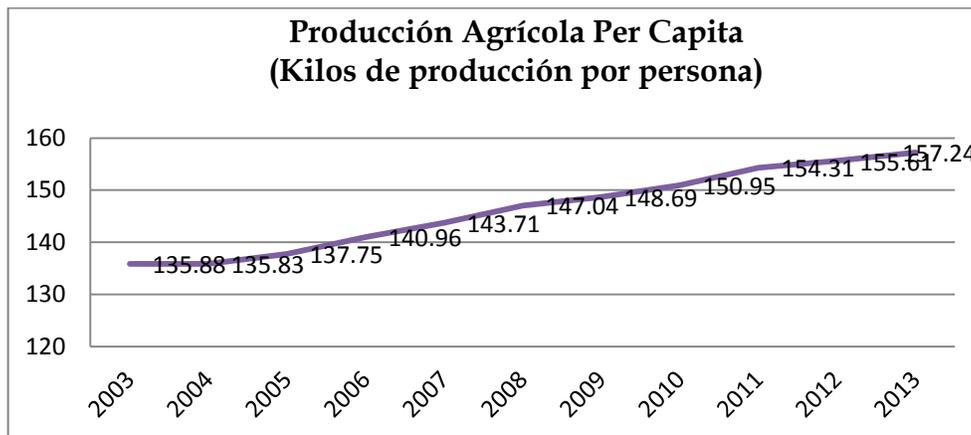
La producción de alimentos en el mundo tiene grandes desafíos que superar como el cambio climático, la degradación de los recursos naturales, la migración del campo a la ciudad entre muchos otros.

El índice de la producción agrícola en el mundo muestra una clara tendencia creciente y constante en los últimos años como se muestra en la gráfica 1.



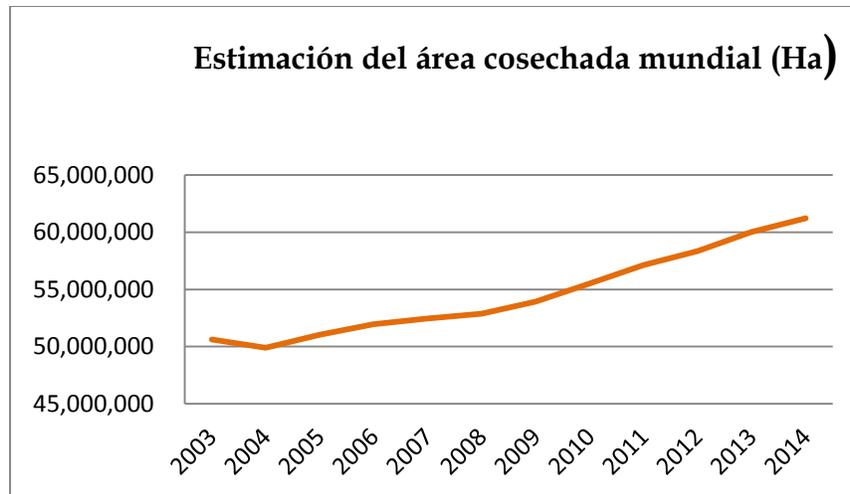
Grafica 1. Fuente: elaboración propia con datos de FAOSTAT

Ente 2003 y 2013 se ha incrementado la disponibilidad de alimentos por habitante en el mundo de 135.88 kg a 157.24 kg. Para ser tan poco tiempo esto significa un incremento significativo.



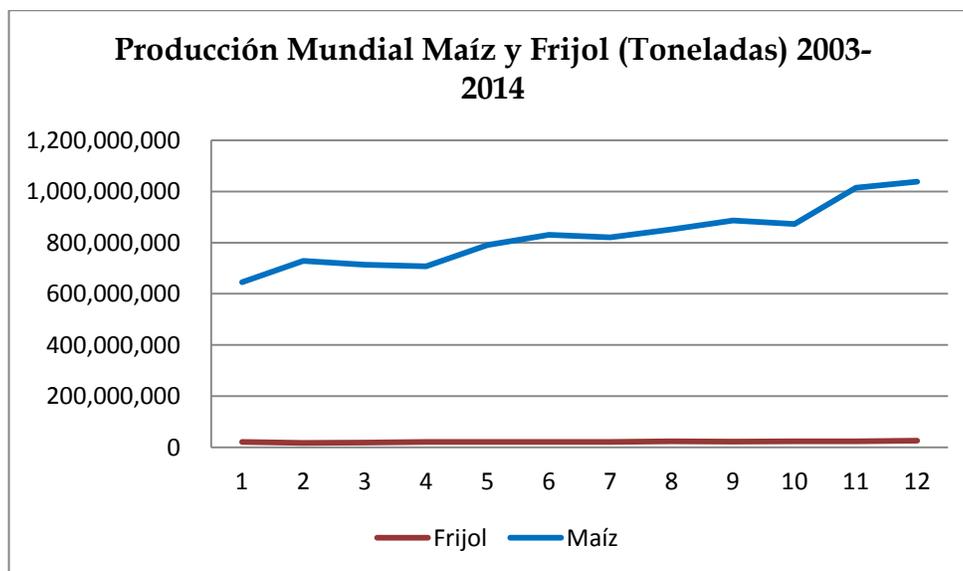
Grafica 2. Fuente: elaboración propia con datos de FAOSTAT

El área cosechada agrícola mundial ha pasado de 50.7 millones de hectáreas en 2003 a 61.2 hectáreas pasando por un fuerte impulso en 2009.



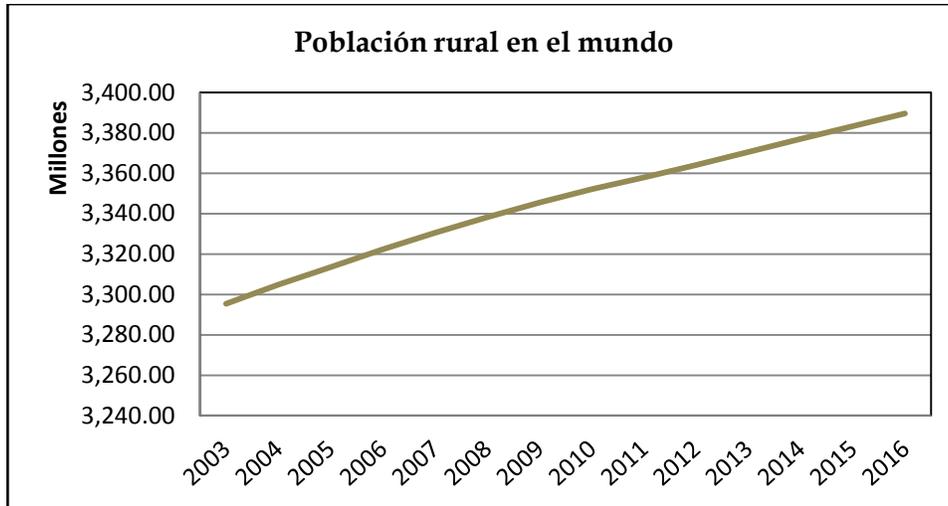
Grafica 3. Fuente: elaboración propia con datos de FAOSTAT

En alimentos básicos, particularmente en lo referido a maíz y a frijol entre este mismo lapso (2003-2014) se pasó de producir 645 millones de toneladas a 104 millones.



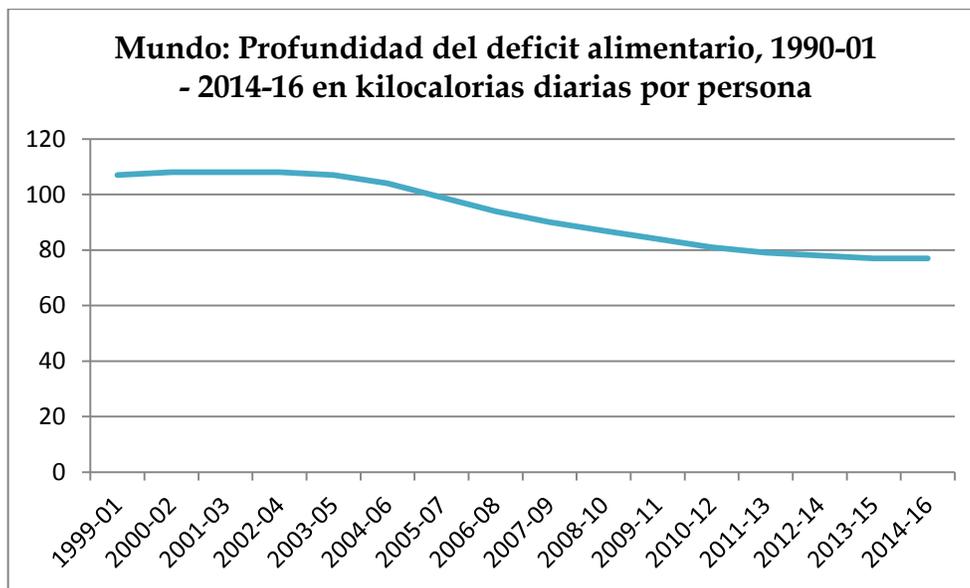
Grafica 4. Fuente: elaboración propia con datos de FAOSTAT

Mientras que la población rural en el mundo paso de 3295 millones de habitantes en 2003 a 3390 millones de habitantes en 2016, es decir la población rural lejos de tender a su extinción, mantiene un crecimiento constante, aunque sí no tan acelerado como el de la población urbana.



Grafica 5. Fuente: elaboración propia con datos del Banco Mundial

Entre 1999-2001 y 2014-2016 se pasó de faltarle a las personas un promedio anual de 107 a 77 kilocalorías por persona al día es decir mejoró el abasto alimentario por persona.



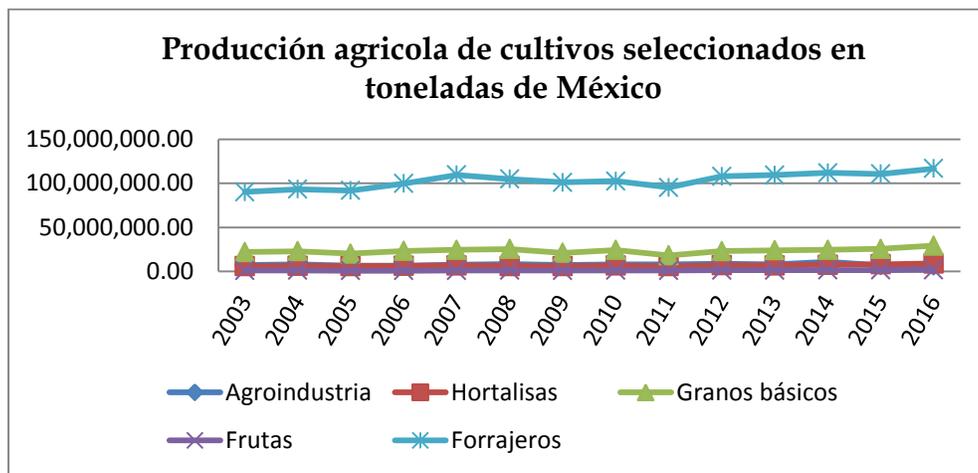
Grafica 6. Fuente: elaboración propia con datos de la FAOSTAT

A nivel mundial se observa un crecimiento de la producción agrícola, el déficit alimentario bajo por lo que con estos indicadores supondríamos que la seguridad alimentaria está garantizada. La población mundial está en aumento pero existe un nuevo contexto rural donde hay una diversificación de actividades económicas y con ellas un proletariado rural. La falta de acceso a alimentos en el medio rural aumenta como consecuencia del abandono de la producción de alimentos por parte de las familias campesinas.

2.4 La producción agrícola en México

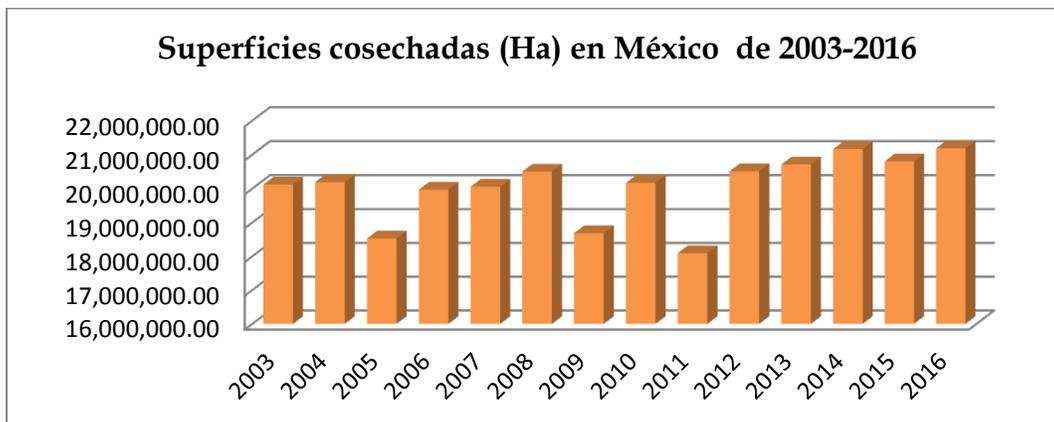
En México la agricultura es aún muy importante para su economía. Para este análisis se consideró sólo los tipos de cultivos producidos en Yahualica para su análisis a nivel nacional.

Es de gran magnitud el margen existente entre la producción de forrajes (7 cultivos seleccionados) respecto a la producción de granos básicos, pues los primeros se mueven en una cota de producción de 90 a 117 millones de toneladas, mientras que muy abajo granos básicos como maíz y frijol han pasado de 22 millones de toneladas a 29 millones y no rebasando los 11 millones de toneladas se encuentran frutas, hortalizas y agroindustriales.



Grafica 7. Fuente: elaboración propia con datos del SIAP de SAGARPA

La superficie cosechada en el país ha experimentado importantes cambios intermedios, sin embargo entre 2003 y 2016 ha pasado de 20 millones de hectáreas a 21.



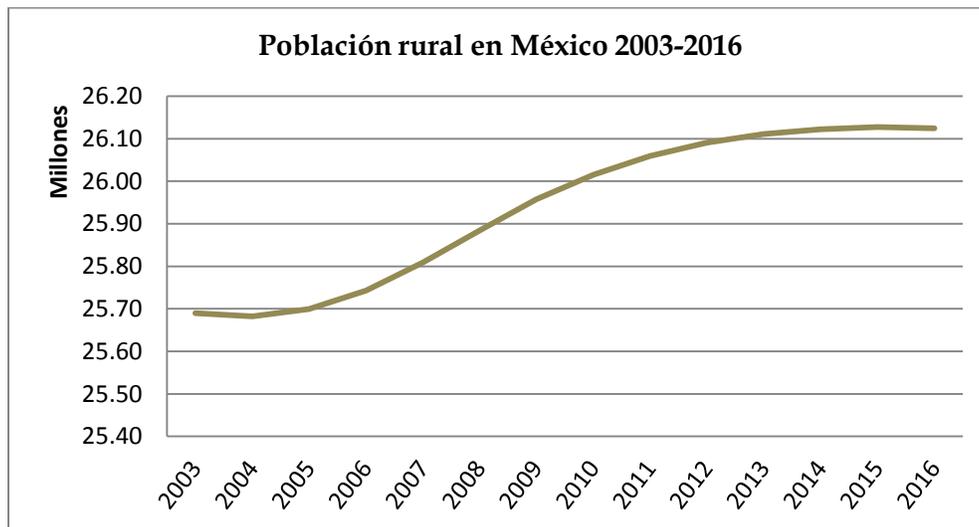
Grafica 8. Fuente: elaboración propia con datos del OEDRUS de Jalisco

Como se ha señalado la producción de maíz y frijol apenas ha pasado de 22 millones a 29 millones en un período de 14 años, situación que si se contrasta con el incremento de la población nacional que en el mismo año pasó de en números cerrados de 105 a 127 millones de habitantes, lo que compite por los recursos alimentarios que al estancarse se vuelven escasos en términos relativos.



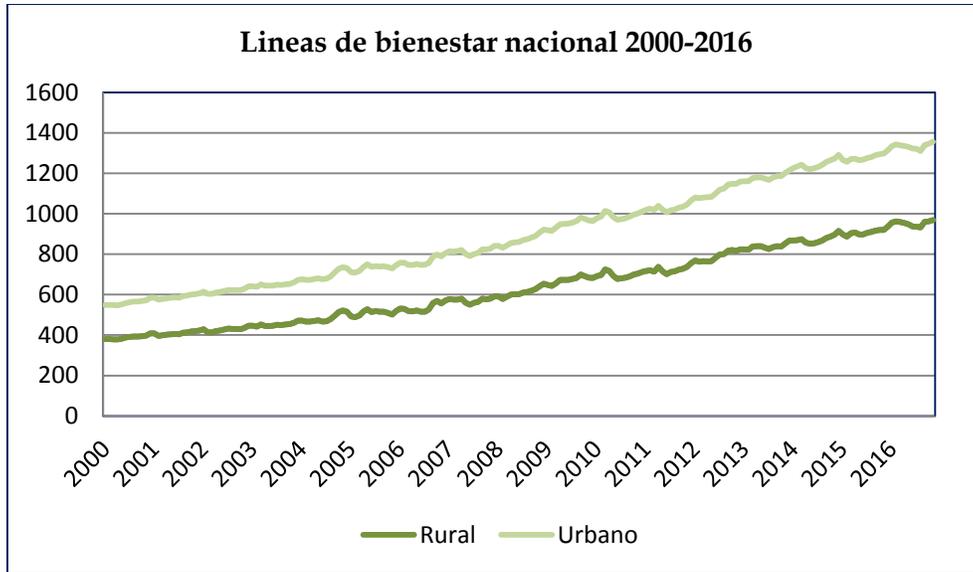
Grafica 9. Fuente: elaboración propia con datos del SIAP de SAGARPA.

Por otro lado la población rural en el país en ese mismo periodo se ha mantenido en números cerrados en torno a los 26 millones.



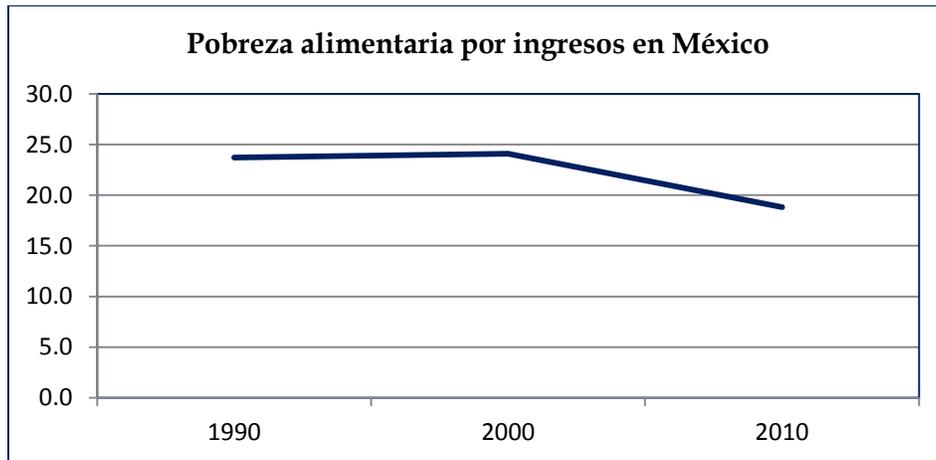
Grafica 10. Fuente: elaboración propia con datos del IIEG.

A pesar del relativo estancamiento de la población rural, esta no ha dejado de perder y rezagarse respecto al bienestar de la población urbana en el lapso 2000 – 2016.



Grafica 11. Fuente: elaboración propia con datos del CONEVAL2

La pobreza alimentaria según Coneval ha mostrado una mejoría pues ha pasado de representar el 23.7% en la población al 18.8%, un cambio relativamente significativo pues estamos hablando de veinte años de distancia.



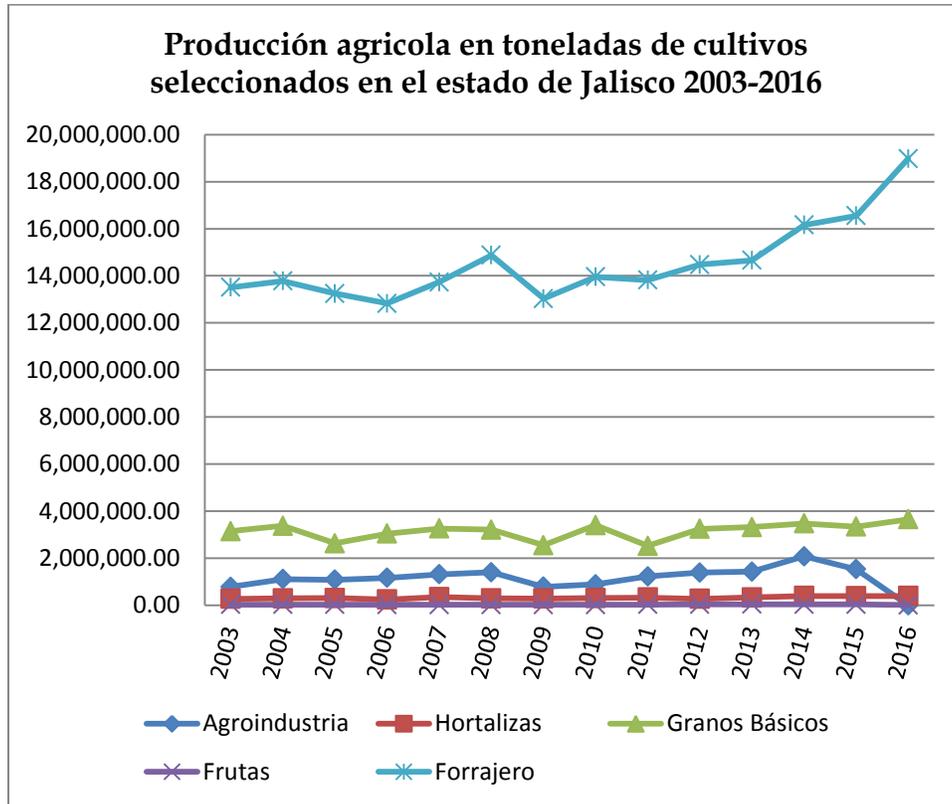
Grafica 12. Fuente: elaboración propia con datos del CONEVAL

2.5 La producción agrícola en Jalisco

Jalisco es reconocido por su alta producción agrícola por lo que es considerado el granero de México.

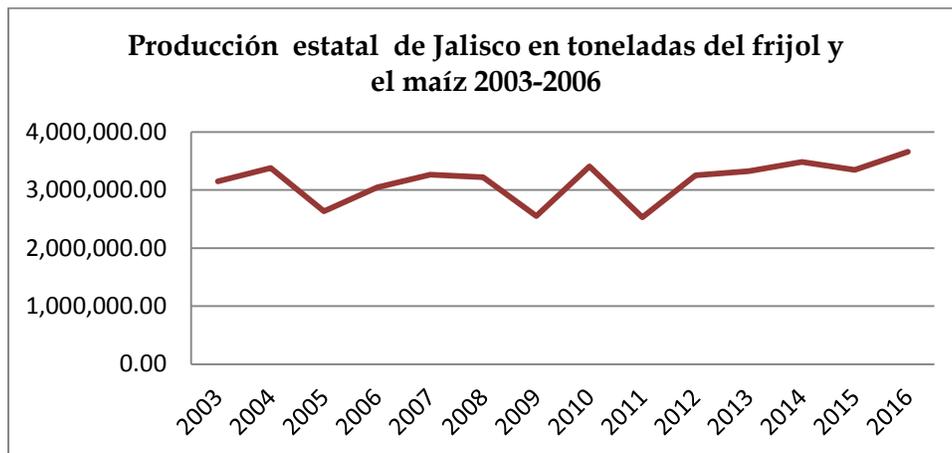
La producción forrajera en números redondeados ha pasado de 14 millones de toneladas en 2003 a 19 millones en 2016, en granos básicos seleccionados (maíz y frijol) se ha pasado de 3 a prácticamente 4 millones de toneladas, lapos productos agroindustriales han pasado de 786 mil en 2003 a un fuerte incremento en 2014 de 2 millones, para luego caer estrepitosamente a 3 mil toneladas, por su lado los frutales han tenido un constante descenso de 35 mil toneladas en 2003 a 13 mil toneladas en 2016,

finalmente las hortalizas experimentaron un crecimiento gradual al pasar de 279 mil toneladas en 2003 a 398 mil toneladas en 2016, una variación positiva importante pese al tamaño de subsector.



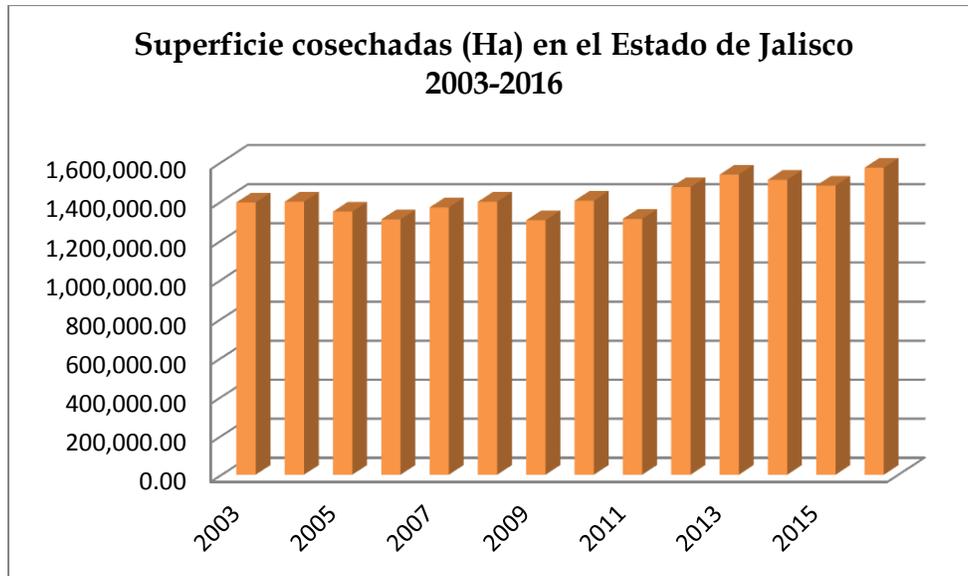
Grafica 13. Fuente: elaboración propia con datos del SIAP de SAGARPA

Haciendo hincapié en la producción de maíz y frijol es claro el estancamiento al incrementarse apenas medio millón de toneladas en 13 años.



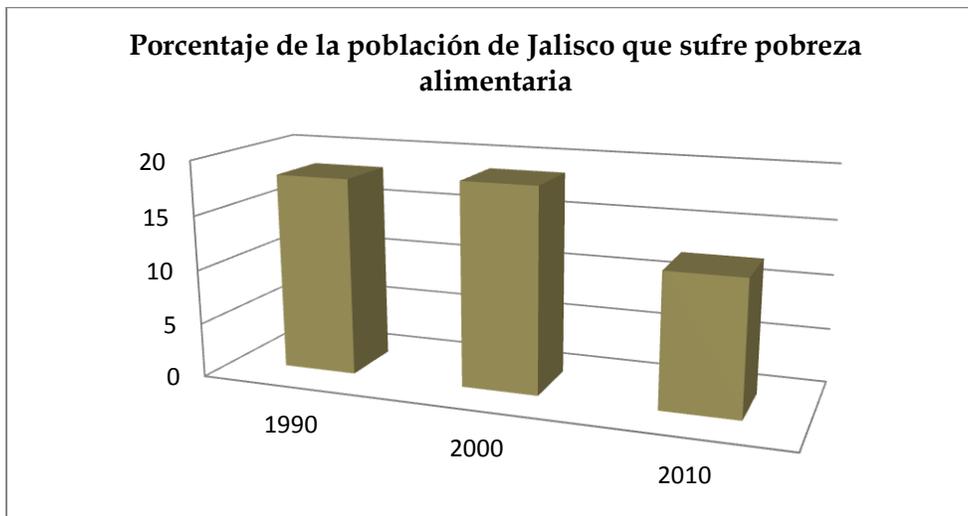
Grafica 14. Fuente: elaboración propia con datos del OEDRUS Jalisco

La superficie cosechada, entre 2003 y 2016, ha tenido poco dinamismo y ha pasado de un millón 393 mil hectáreas a un millón 570 mil hectáreas, apenas 177 mil hectáreas en 13 años.



Grafica 15. Fuente: elaboración propia con datos del SIAP de SAGARPA

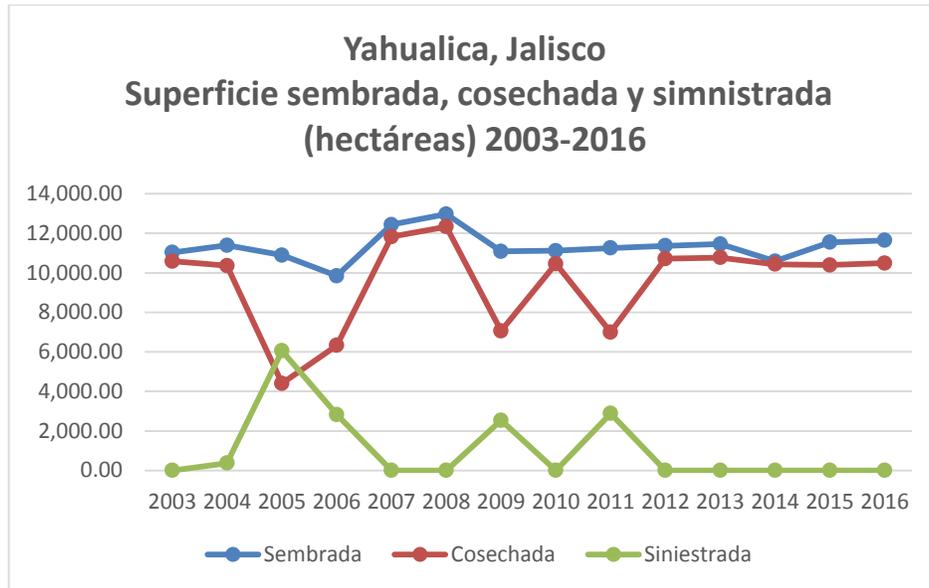
En la última evaluación de Coneval, que realizó para el estado de Jalisco la población en pobreza alimentaria paso del 18.2% del total estatal en 1990, al 12.3% en 2010, pasando por un ligero incremento en el año 2000 (5%). Lo anterior indica una mejora sustantiva en la reducción de la pobreza alimentaria para la entidad.



Grafica 16. Fuente: elaboración propia con datos del SIAP de SAGARPA

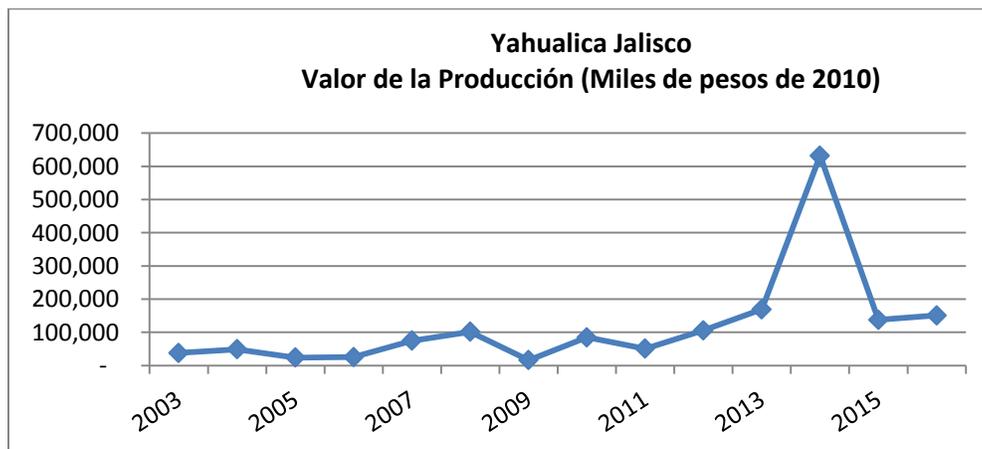
2.6 La producción agrícola y seguridad alimentaria en Yahualica de González Gallo Jalisco.

El municipio de Yahualica de González Gallo colinda con el estado de Zacatecas al norte y oeste, con los municipios de de Cuquío y Tepatitlán de Morelos y con Mexxicacán, Cañadas de Obregón y Valle de Guadalupe al este (Jalisco, 2016).



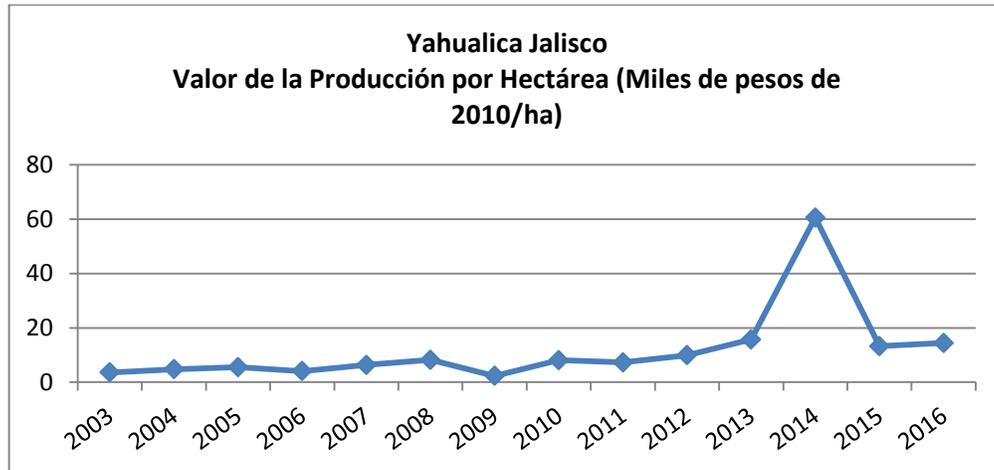
Grafica 17. Fuente: elaboración propia con datos del SIAP de SAGARPA

La superficie agrícola municipal entre el 2003 y 2011 ha enfrentado un periodo adverso, con importantes siniestralidades lo que causo grandes diferencias entre la superficie sembrada y cosechada la primera se mantuvo en torno a las 12 mil hectáreas y la segunda llegando a bajar hasta las 4 mil, distancia que se minimiza entre 2012 y 2016 manteniendose la superficie sembrada.



Grafica 18. Fuente: elaboración propia con datos del SIAP de SAGARPA

El valor de la producción agrícola en Yahualica a precios del 2010 se ha cuadruplicado prácticamente en el periodo 2003-2016 pues paso de 33. 866 a 151.044 con un pico de 631.947 millones de pesos de 2010.

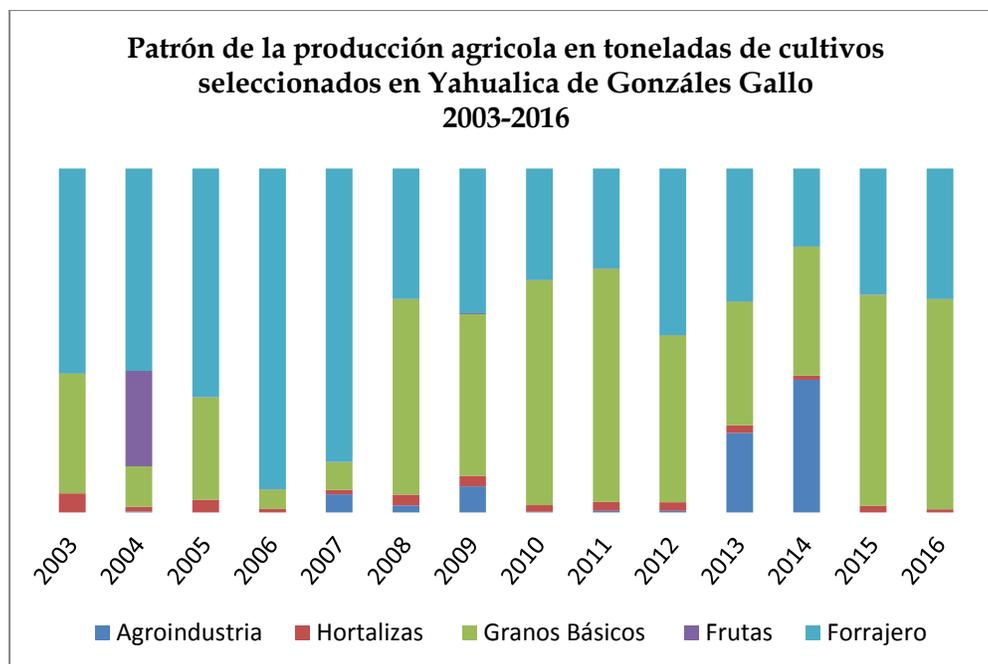


Grafica 17. Fuente: elaboración propia con datos del SIAP de SAGARPA

El valor de la producción agrícola en Yahualica a precios del 2010 se ha cuadruplicado prácticamente en el periodo 2003-2016 pues paso de 3,578 a 14.402 con un pico de 60.567 pesos de 2010.

La agricultura ha sido una de las principales actividades económicas. Los cultivos que se producen principalmente son el maíz, frijol, sorgo, chile, tomate y agave (IIEG, 2016). La producción agrícola en su mayoría es realizada por pequeños productores con un bajo nivel de tecnología y poca organización (Yahualica, 2015). Las empresas agrícolas solo representan el 1% de las unidades económicas (IIEG, 2016) La mayoría de las Siembras son de temporal y humedad.

la producción de cultivos forrajeros en el municipio de Yahualica, de esta misma entidad, ha pasado de estar muy por arriba de la producción de granos básicos a estar por debajo de ellos en el periodo descrito, esto es pasó de 40 mil toneladas en 2003 a 60 mil en 2016, mientras que los granos básicos pasaron de 23 mil toneladas a 97 mil en ese mismo periodo, eso sí ambos grupo de cultivos observaron un comportamiento muy irregular de alzas y bajas, en cuanto a frutales sólo en año de 2004 se experimentó una cifra de 41 mil toneladas y en el resto de años es nada significativa la producción, lo mismo sucede con las hortalizas que alcanzan un máximo en 2004 con cuatro mil setecientos toneladas en cuanto a la agroindustria no ha destacado ya que se solo destaca la producción de agave.



Grafica 18. Fuente: Elaboración propia con datos del SIAP de SAGARPA.

Como bien se ha planteado la producción de maíz y frijol que claramente se asocia con el consumo de las familias, experimentó un vigoroso incremento de 23 mil toneladas en 2003 a 97 mil toneladas en 2016.

Conclusión

La producción de alimentos en el mundo tiene grandes desafíos que superar como el cambio climático, la degradación de los recursos naturales, la migración del campo y fundamentalmente la escasez relativa que genera la competencia de en los mercados y las fluctuaciones de precios que debilitan la capacidad de auto abasto.

En México es de gran magnitud el margen existente entre la producción de forrajes (7 cultivos seleccionados) respecto a la producción de granos básicos, pues los primeros se mueven en una cota de producción de 90 a 117 millones de toneladas, mientras que muy abajo granos básicos como maíz y frijol han pasado de 22 millones de toneladas a 29 millones y no rebasando los 11 millones de toneladas se encuentran frutas, hortalizas y agroindustriales.

En Jalisco la producción forrajera en números redondeados ha pasado de 14 millones de toneladas en 2003 a 19 millones en 2016, en granos básicos seleccionados (maíz y frijol) se ha pasado de 3 a prácticamente 4 millones de toneladas, lapos productos agroindustriales han pasado de 786 mil en 2003 a un fuerte incremento en 2014 de 2 millones, para luego caer estrepitosamente a 3 mil toneladas, por su lado los frutales han tenido un constante descenso de 35 mil toneladas en 2003 a 13 mil toneladas en 2016, finalmente las hortalizas experimentaron un crecimiento gradual al pasar de 279 mil toneladas en 2003 a 398 mil toneladas en 2016, una variación positiva importante pese al tamaño de subsector.

Yahualica no se abstrae de las tendencias internacional, nacional y estatal en términos de la producción ya que en el territorio municipal se ha generado una escasez y un estancamiento de la productividad de los sectores menos vinculados a los mercados agroindustria e internacional. Y ha habido una reconversión con grandes dificultades a sectores relacionados con los ámbitos mencionados.

Queda clara, a nivel multiescalar, la priorización del mercado y sus tendencias dinámicas y a la marginación del abasto y al autoconsumo.

REFERENCIAS

LIBRO

Chonchol, J. (2003). "La reforma agraria en América Latina". En P. e. CIDES-UMSA, *Proceso agrario en Bolivia y América Latina* (págs. 205-222). La Paz: CIDES-UMSA, Posgrado en Ciencias del Desarrollo.

Cordero, P., Chavarría, H., Echeverri, R., y S. Sepulvera (2003). *Territorios rurales, competitividad y desarrollo*. San José, Costa Rica: IICA.

Garret, J. (1997). *Desafíos para la visión 2020 en América Latina: la alimentación y la agricultura desde 1970*. Washington DC: Instituto Internacional de investigaciones sobre políticas alimentarias.

Romero, J., F. Muñoz, F. (2007). "Los territorios rurales en el cambio de siglo". En J. (. Romero, *Geografía humana, procesos, riesgos e incertidumbre de un mundo globalizando* (págs. 355-421). Barcelona: Ariel.

Schiavoni, G. (2008). *Campesinos y agricultores familiares: la cuestión agraria de Misiones a fines del siglo XX*. Buenos Aires: Fundación Centro de Integración, Comunicación, Cultura y Sociedad -CICCUS.

Shejtman, A. (2008). *Alcances Sobre la Agricultura Familiar en Latinoamérica*. San Salvador: Rimist.

REVISTA

Altieri, M. (1998). "Ecological impacts of agriculture and the possibilities for truly sustainable farming". *Monthly Review* no. 50, pps. 60-71.

Chonchol, J. (2008). "Globalización, Pobreza y Agricultura Familiar". *RURIS vol 2 numero 1*.

Delgadillo, J. (2006). "Dimensiones territoriales del desarrollo rural en América Latina. Problemas del Desarrollo". *Revista Latinoamericana de Economía vol 37, no. 144*, enero-marzo 2006, pps 97-120.